



# FRONTERAS, ¿MUROS O PUENTES?

Actas del Primer Forum Internacional  
sobre  
**MIGRACION Y PAZ**

Antigua, Guatemala, 29 - 30 de Enero, 2009

Editores:

Leonir Mario Chiarello  
María Isabel Sanza Gutiérrez  
Ezio Marchetto

Scalabrini International  
Migration Network

FRONTERAS, ¿MUROS O PUENTES?

## **Bienvenida e Inauguración del Forum**



## **P. Leonir Chiarello**

*Director Ejecutivo y de Advocacy*

*Scalabrini International Migration Network (SIMN)*

---

Estimados Sr. Oscar Perdomo Figueroa, Secretario Particular del Vicepresidente de la República de Guatemala, monseñor Pablo Vizcaíno Prado, Presidente de la Conferencia Episcopal de Guatemala, monseñor Alvaro Leonel Ramazzini, Obispo de San Marcos y Presidente de la Comisión de Pastoral de Movilidad Humana de la Conferencia Episcopal de Guatemala, monseñor Novatus Rugambwa, Sub-Secretario del Pontificio Consejo para la Pastoral de los Migrantes e Itinerantes de la Santa Sede, padre Sergio Geremia, Superior General de la Congregación de los Misioneros de San Carlos, Scalabrinianos, señor Juan Esteban Belderrain, Director Regional para América Latina de la Fundación Porticus, Dr. Gerhard Wahlers, Director de Cooperación Internacional de la Fundación Konrad Adenauer, estimados Premios Nobel de la Paz y representantes de los Premios Nobel de la Paz, representantes de organismos internacionales y gubernamentales, representantes diplomáticos y consulares, representantes de organismos eclesiales y organizaciones de la sociedad civil, expertos invitados, representantes de organizaciones de migrantes, señoras y señores, sean todos bienvenidos a este Primer Forum Internacional sobre Migración y Paz.

Todos conocemos las dificultades socioeconómicas y políticas que enfrentamos en la actualidad. Se hace cada vez más difícil buscar soluciones a problemas que son multifacéticos. La relación entre las migraciones internacionales y la convivencia pacífica es un desafío para la agenda internacional y todos los actores sociales y políticos tenemos que asumir nuestras responsabilidades. Como sabemos, si por un lado la falta de paz provoca migraciones, las migraciones también provocan conflictos en la convivencia pacífica.

En la actualidad, como ya sucedió en el pasado, junto con las crisis económicas, la falta de trabajo y los efectos del proceso de globalización, los conflictos armados y las guerras obligan a millones de personas a traspasar las fronteras nacionales y continentales, buscando mejores condiciones de

vida y aún más buscando defender la propia vida. Allá donde hay trabajo y mayor seguridad, allá van los migrantes. En este sentido, la historia revela que los flujos migratorios no pueden ser detenidos por muros como el que se está construyendo no muy lejos de aquí. Las migraciones no pueden ser detenidas con muros, con ejércitos, con la fuerza. Y tampoco con políticas migratorias restrictivas como las que se están implementando en la mayoría de los países desarrollados. Mientras el sistema económico siga manteniendo a gran parte de la población excluida de los beneficios del desarrollo, los conflictos sociales y las migraciones seguirán siendo fenómenos persistentes a nivel internacional.

Ante esta situación, nos preguntamos: ¿qué hace que hoy las dificultades sean mayores? Vivimos en un mundo más civilizado. Sin embargo, la convivencia intercultural, inter-religiosa e internacional se hace cada vez más difícil. En un mundo con muchas declaraciones (celebramos en diciembre del 2008 los sesenta años de la Declaración Universal de los Derechos Humanos) todavía encontramos gran parte de la población mundial viviendo sin derechos. En la época de las colonias y ocupaciones no existía reconocimiento alguno de los derechos de las personas. Hoy son reconocidos a nivel internacional, pero ¿qué está pasando para que las personas no puedan gozar de tales derechos, ni en sus países ni cuando salen de los mismos? ¿Qué está pasando con la caza a los migrantes que se ha convertido en una forma de autoafirmación social, como en el caso que conocemos de los migrantes asesinados el mes pasado en Nueva York? ¿Qué hace que hoy todo sea distinto? ¿Qué está pasando para que los Estados democráticos sean muchas veces manipulados por grupos de interés? ¿Qué está pasando para que las declaraciones internacionales se queden, muchas veces, en letra muerta? ¿Qué pasa con los conceptos de ciudadanía y de frontera? ¿Acaso la dignidad tiene fronteras? ¿Los Estados nacionales podrán seguir imponiendo fronteras políticas en territorios donde existen culturas milenarias de convivencia? Entonces, ¿qué es necesario entonces hacer para el establecimiento de una convivencia pacífica? ¿Qué tipo de sociedad queremos construir? ¿Qué actitud tomamos frente al fenómeno de las migraciones internacionales?

*“No nos deleitemos en el valle de la desesperación. Hoy les digo a ustedes, amigos míos, que pese a todas las dificultades y frustraciones del momento, yo todavía tengo un sueño. Yo tengo el sueño de que un día esta*

*Nación se elevará y vivirá el verdadero significado de su credo. Creemos en estas verdades, que son evidentes: que todos, hombres y mujeres, fueron creados iguales*". Queremos hacer nuestras estas palabras de Martin Luther King, asociándolas a las palabras de una música popular brasileña que dice: "*Un sueño que se sueña solo puede ser pura ilusión, pero un sueño que se comparte es señal de solución*".

Durante estos dos días del Primer Forum Internacional sobre Migración y Paz queremos buscar compartir el sueño de que la dignidad humana no tiene fronteras. Por eso los invitamos a ustedes, Premios Nobel de la Paz y representantes de los Premios Nobel de la Paz, representantes de gobiernos, organizaciones internacionales, organizaciones sociales y eclesiales, centros académicos, medios de comunicación social y asociaciones de migrantes, a compartir nuestra reflexión y nuestro compromiso con la promoción de una existencia plenamente humana y pacífica como derecho de todos.

Durante el primer día, nuestro debate se centrará en el rol de los distintos actores sociales en los procesos de reconciliación y construcción de paz, y sus repercusiones en las migraciones internacionales. Durante la segunda jornada, nuestro trabajo nos llevará al análisis del rol de las políticas públicas en la construcción de puentes de convivencia pacífica internacional. Las opciones pueden plantearse en estos términos: ¿Seguimos construyendo muros formales, o construimos puentes de dignidad?

Agradecemos el apoyo y la participación de todos. Agradecemos la generosidad y la colaboración de cada uno en poner este grano de arena en la construcción de un puente de convivencia pacífica internacional. Agradecemos a la Comisión Nacional de Pastoral de Movilidad Humana, presidida por monseñor Alvaro Ramazzini, por la colaboración y la organización logística de este Forum, con todo el equipo que nos ha apoyado, coordinado por el padre Mauro Verzeletti. Agradecemos también el apoyo de la Fundación Porticus, la Fundación Konrad Adenauer, la Fundación Soros, la *Fondazione Cassamarca*, TRÓCAIRE, *Catholic Relief Services*, el Parlamento Centroamericano y el Ministerio de Relaciones Exteriores de Guatemala.

Sean todos bienvenidos a Antigua para este Primer Forum Internacional sobre Migración y Paz. Muchas gracias.

## **Dr. Oscar Perdomo Figueroa**

*Secretario Personal*

*del Vicepresidente de la República de Guatemala*

---

Muy buenos días, estimados miembros de la mesa principal.

Un saludo muy particular a la Dra. Rigoberta Menchú, Premio Nobel de la Paz, al Dr. Sergio Morales, Procurador de los Derechos Humanos de Guatemala y a los amigos que han venido de otros países a La Antigua Guatemala.

Sean todas y todos ustedes muy bienvenidos en nombre del Dr. Rafael Espada, Vicepresidente de la República, que se excusa por mi medio, ya que justamente en este momento está tomando un avión que lo lleva a la Ciudad de México, a donde acude para abordar aspectos importantes de la agenda bilateral con la hermana República de México, pero también para trabajar el tema de la transparencia y el acceso a la información, como un mecanismo que genera gobernabilidad. Es por ello que me pidió que compartiera con ustedes algunas de las ideas que, durante este primer año de gobierno, él ha estado impulsando, a partir no sólo de su conocimiento como cirujano, sino también como un hombre preocupado por las migraciones, ya que él es y se describe, como un migrante. Vivió en los Estados Unidos durante treinta y ocho años de su vida y decidió regresar a su país precisamente, entre otros [motivos], para analizar las dificultades que generan las migraciones.

Curiosamente, como él menciona y reitera, siempre estamos hablando del tránsito de vehículos, el tránsito de mercancías... De muchos tránsitos, y de algunos tráfico también. Pero es difícil que se resuelva favorablemente el tema del tránsito libre de los seres humanos, entre otras [razones], por las limitaciones políticas denominadas fronteras.

La búsqueda de alimentos y oportunidades es, fundamentalmente, la motivación de la migración. Sin embargo, no se ha entrado a fondo a

comprender que son estas necesidades humanas básicas las que hacen que el ser humano se movilice.

En Abya Yala, en América, los pueblos originarios ya se desplazaban desde tiempos muy remotos, precisamente para compartir alimentos, conocimientos y, seguramente, soluciones también. El enriquecimiento que puede generar la migración y esa multi-culturalidad que se ha mencionado es lo que genera también la capacidad de encontrar respuestas a problemáticas que cada sociedad va afrontando.

Otro aspecto fundamental es, sobre todo, que en la reflexión sobre este fenómeno de la migración hay una dimensión particularmente ausente: el tema del ser humano como tal.

Se habla de conveniencias económicas, de conveniencias materiales, pero el conocimiento de lo que al ser humano le corresponde, y que debe ser la esencia del accionar de cualquier administrador público o político, está completamente fuera de la discusión. Es precisamente por eso que el señor Vicepresidente quiso aceptar tener esta intervención, porque considera, y lo reitera frecuentemente, que es el ser humano el centro de la actividad sobre la que debe girar la actividad personal, profesional y pública.

Al señor Vicepresidente, cuando le preguntan por qué dejó el quirófano y se dirigió hacia la actividad política, él responde que justamente ambas actividades tienen muchas similitudes: en el quirófano tiene que tomar decisiones y resolver cómo mantener la vida de un ser humano; en la actividad política de alto nivel tiene que participar en reuniones y disponer acciones sobre la vida de muchos seres humanos. Precisamente, se trata de comprender que cada decisión, que cada determinación, que cada política pública que emerja, va a afectar positiva o negativamente (*favorable o desfavorablemente*) a grupos de seres humanos, como se ha reiterado.

Nos llama la atención cuando se menciona el tema de que en este Forum los actores sociales deberán discutir sobre la base de las experiencias y lecciones aprendidas. ¿Cómo hacer planteamientos que permitan la generación de políticas públicas que de manera integral aborden la problemática de las migraciones?

Es oportuno comentarles que, en el caso del señor Vicepresidente, cuando una propuesta proviene de un grupo que tiene conocimiento de

causa, que a partir de lecciones aprendidas o experiencias hace planteamientos concretos, para él, como administrador público, eso tiene mucha validez. Reitera frecuentemente que es peligroso dejar únicamente en manos de los tomadores de decisión las grandes decisiones. Si no se consulta, si no se toma consejo, si no se escucha la palabra de quienes saben o de quienes serán afectados, es muy difícil llegar a tomar decisiones que, convertidas en políticas públicas y actuación de gobierno, se traduzcan en acciones que realmente respondan a las necesidades de la sociedad.

En ese sentido, posiblemente el mensaje más franco, más abierto, de esta intervención, sea pedir a las personalidades que están acá reunidas, no sólo de Guatemala, sino de otros países, que, en toda conciencia, con todo ese conocimiento de causa, los planteamientos que hagan tengan una lógica de desarrollo, que estén basadas en lo que realmente es factible hacer en este momento histórico-político por las naciones que están involucradas en los procesos de migración.

El señor Vicepresidente ha insistido repetidamente en que si no se ataca y no se resuelve la pobreza, no vamos a lograr un desarrollo humano sostenible en este país. Son elementos que seguramente ustedes conocen y dominan, pero, realmente, en la evolución del Estado moderno de Guatemala, en nuestro caso, ¿qué es lo que en esta coyuntura histórica política del año 2009 toca hacer a este gobierno para la puesta en práctica de respuestas estructurales que permitan obtener respuestas coyunturales de que se va en la vía intencionada de resolver problemas de fondo? Es bien importante que los grupos que se reúnen para discutir en torno a temas sociales profundos, como en este caso las migraciones, tomen en cuenta que la evolución de todo Estado tiene un ritmo, ritmo que, para la administración pública de Guatemala, es únicamente de cuatro años. En tal marco temporal, ¿qué es factible hacer para que se logre una institucionalización cuyo seguimiento permita a la sociedad civil el lograr respuestas verdaderamente estructurales y a favor del ser humano, en Guatemala y, posiblemente, en otros países?

Este es el llamamiento de un político de alto nivel que se muestra abierto a este tema porque lo vivió en carne propia. Esa es la invitación y esperamos que sea también una provocación para trabajar en las mesas.

Para terminar, quisiera hacer alusión a un cantautor guatemalteco. Tiene una canción muy conocida sobre el tema de las migraciones, una canción, por cierto, que nos llama a hacer una revisión de este fenómeno. Es válido recordar, particularmente estando en compañía de los representantes de la Iglesia, algo que dice esa canción: “la visa universal para vivir en el planeta ya la dio el Creador”.

Muchas gracias.

## **Mons. Pablo Vizcaíno Prado**

*Obispo de Suchitepéquez-Retalhuleu*

*Presidente de la Conferencia Episcopal de Guatemala*

---

Muy buenos días a todos. Quiero darle la bienvenida al licenciado Oscar Perdomo, que hoy representa al Vicepresidente de la República. También, de manera cariñosa, doy mi bienvenida al padre Sergio Olivo Geremia, Superior General de los Misioneros de San Carlos, Scalabrinianos, y también una palabra realmente de agradecimiento al padre Leonir Chiarello, quien ha tenido en sus manos gran parte de la coordinación de este evento.

Desde su título, este Primer Forum Internacional sobre Migración y Paz es altamente sugestivo y una invitación a mirar hacia adelante en relación a aquellos países que acogen a nuestra gente, entendiendo esa acogida no como el rechazo que se establece a través de un muro, sino a través de un puente de dignidad.

La Conferencia Episcopal de Guatemala siempre ha estado profundamente preocupada por el bien integral de todos los guatemaltecos, especialmente de aquellos que padecen o han sufrido más. Un amplio magisterio episcopal se ha venido desarrollando a lo largo de los años, tocándose siempre aquellos temas que inciden de manera más directa en la suerte de este pueblo que peregrina en Guatemala. Y cabalmente, a lo largo de todo ese amplio magisterio se han tocado temas como la educación, la tierra y muchos otros aspectos y situaciones que en la vida del guatemalteco realmente inciden profundamente.

Nuestro último comunicado colectivo como Conferencia Episcopal hablaba, en su primera parte, acerca de cuál era nuestra visión sobre la realidad en Guatemala de ese flagelo tremendo que constituye la violencia que azota nuestro país, violencia que es en parte consecuencia de toda esa realidad del narcotráfico, de esa violencia organizada. Ese comunicado, sin embargo, también habla, en un determinado momento, de todos aquellos que, sea por razones de violencia, persecución o pobreza, han tenido que

migrar y cuyos derechos están siendo ahora aplastados por políticas antimigratorias que vienen a generar profundo dolor en la vida de muchas familias guatemaltecas. Ese último comunicado es una invitación a ver la vida desde una óptica distinta y por eso la Iglesia vuelve a reafirmar una gran verdad dicha desde los primeros siglos de la época cristiana: “*La gloria de Dios es el hombre viviente*”, y es al ser humano a quien debemos prestar todo nuestro esfuerzo, nuestro apoyo en el compartir nuestra propia fe.

Evidentemente la labor de la Conferencia Episcopal ha ido todavía más allá, en la búsqueda de un mayor entendimiento y en apoyo común con los obispos de los otros países hermanos de Centroamérica. Así se han iniciado también esos encuentros fraternos con obispos mexicanos y, sobre todo, con los de los Estados Unidos.

Quisiéramos que cambiara en la mente de muchos la visión del migrante guatemalteco como una amenaza y que empiece a ser visto como una riqueza, la mayor riqueza que Guatemala exporta. Pedimos realmente a quienes se preocupan por el bien de las personas que también fijemos nuestra mirada en todos aquellos guatemaltecos que han sido repatriados. Algunos de ellos han sido ciertamente acogidos dentro del ámbito familiar y, por lo tanto, pueden de nuevo salir adelante, pero hay quienes regresan sin ningún tipo de apoyo, ignorando cuál va a ser su suerte y deseando únicamente regresar de alguna manera al país del cual fueron deportados. A ellos también hemos de atender y en ellos hemos también de fijar nuestra mirada, porque si no, será un grupo humano que va a quedar muy desprotegido, y su suerte también dependerá de las iniciativas que cada guatemalteco o cada persona de buena voluntad vaya teniendo al respecto.

Bienvenidos todos ustedes a Guatemala. Bienvenidos aquí, a La Antigua Guatemala, una ciudad tan especial, que nos ha recibido a todos con los brazos abiertos. Ojalá que estos dos días que vamos a compartir puedan significar realmente para todos aquellos que han puesto su esperanza en un futuro mejor, un momento en el cual puedan darse luces de esperanza de un cambio en su suerte en los países donde se encuentran.

Bienvenidos y muchas gracias.

## **P. Sergio Olivo Geremia**

*Superior General de los Misioneros de San Carlos Borromeo, Scalabrinianos*

---

Muy buenos días a todos. Hago más las palabras del padre Leonir del saludo inicial de agradecimiento a las personalidades que ocupan esta mesa, por eso les pido perdón por no repetir los nombres. Gracias.

Esta mañana estuvimos celebrando la misa con monseñor Vizcaíno y algunos sacerdotes y religiosos, y él nos invitaba a pedir esta gracia al Señor como cristianos y católicos que somos en este mundo de fronteras, que seamos constructores de puentes y de buena convivencia humana. Esta es la gracia que pedimos esta mañana. Por todos nosotros, ustedes también que están aquí presentes, que sepamos ser puentes.

La Congregación de los Misioneros de San Carlos, Scalabrinianos, en sus 122 años de existencia, 122 años de trabajo en el mundo de las migraciones, ha acompañado muy de cerca los procesos migratorios a nivel internacional con programas de atención y de promoción humana y cristiana integral específicos para cada período de la historia. Nuestra Congregación fue fundada en el año de 1887 por el beato Juan Bautista Scalabrini para acompañar a millones de italianos que en aquel entonces emigraban al Continente Americano huyendo de las consecuencias de la Revolución Industrial en Europa. Desde finales del siglo XIX hasta el período posterior a la Segunda Guerra Mundial, la Congregación de los Misioneros Scalabrinianos acompañó a este proceso muy de cerca, construyendo parroquias, escuelas, hospitales, centros de atención a los migrantes, centros culturales, orfanatos, hogares de ancianos, cooperativas, asociaciones de migrantes y comités de servicios.

A partir de 1960, la Congregación Scalabriniana amplió sus servicios a todos los migrantes y extendió su campo de actuación a nivel global, y llegó también a Guatemala hace 10 años. De esta forma, se han multiplicado los programas y actividades de servicio a favor de los migrantes, principalmente de los más necesitados. Y para fortalecer la

coordinación internacional entre todos estos servicios y ampliar la incidencia política a nivel mundial, los Misioneros Scalabrinianos creamos en 2006 una red internacional llamada *Scalabrini International Migration Network* (SIMN), la cual promueve una serie de programas y actividades en el ámbito del desarrollo y de la incidencia política en beneficio de las personas, familias y comunidades de migrantes internos e internacionales.

Estamos en un momento de políticas migratorias cada vez más restrictivas, cuyos efectos son un incremento incesante de las cifras de migrantes irregulares y la percepción negativa de los migrantes, atribuyéndoles la responsabilidad por el desempleo, la delincuencia y los conflictos sociales. Ante esta situación, el *Scalabrini International Migration Network* está implementando una campaña de promoción de una cultura de convivencia pacífica internacional. Esta cultura de convivencia pacífica entre comunidades locales y comunidades de migrantes requiere de la participación de todos, y principalmente de la sociedad civil y de los organismos gubernamentales. Las organizaciones sociales, las iglesias, las comunidades eclesiales, los medios de comunicación, los centros académicos y los demás sectores sociales tienen una gran responsabilidad en la promoción y valorización de las culturas de los migrantes, si quieren construir sociedades más *convivibles*. Los gobiernos, por su parte, tienen la responsabilidad de definir e implementar políticas públicas sobre migraciones que sean adecuadas a los actuales desafíos socioeconómicos y políticos, basadas en un proyecto político que integre orgánicamente las políticas de desarrollo, las políticas poblacionales y el respeto de los derechos humanos de todos, incluidos los migrantes. Sin estas políticas, los países seguirán con sus permanentes asimetrías entre el desarrollo económico en crecimiento y el desarrollo social en permanente retroceso. Esta dicotomía es la base de las injusticias y la exclusión social que generan los procesos migratorios y los conflictos sociales.

Para responder a esta necesidad de diálogo y articulación entre los distintos actores sociales y políticos nos encontramos aquí todos nosotros en Antigua, Guatemala, para el Primer Forum Internacional sobre Migración y Paz. Este Forum Internacional pretende generar un debate de alto nivel sobre la relación entre los procesos migratorios y la construcción de una convivencia internacional pacífica, un debate que comprometa los sectores

sociales y políticos en la construcción efectiva de puentes de paz entre los países.

Hermanas y hermanos, bienvenidos al Forum. Muchas gracias por vuestra participación y por vuestro compromiso en la construcción de una convivencia pacífica internacional.

## **Dr. Juan Estaban Belderrain**

*Director Regional para América Latina, Fundación Porticus*

---

Estimado señor Oscar Perdomo, secretario privado de la vicepresidencia de la República de Guatemala, monseñor Pablo Vizcaíno Prado, Presidente de la Conferencia Episcopal de Guatemala, monseñor Alvaro Leonel Ramazzini, Obispo de San Marcos y Presidente de la Comisión Nacional de Pastoral de Movilidad Humana de la Conferencia Episcopal de Guatemala, estimado monseñor Novatus Rugambwa, Subsecretario del Pontificio Consejo para la Pastoral de los Migrantes e Itinerantes, padre Sergio Olivo Geremia, Superior General de la Congregación de los Misioneros de San Carlos, Scalabrinianos, Dr. Gerhard Wahlers, Director de Cooperación Internacional de la Fundación Konrad Adenauer, padre Leonir Mario Chiarello, Director Ejecutivo del *Scalabrini International Migration Network*, estimados amigos Premios Nobel de la Paz, representantes de distintas organizaciones nacionales, internacionales y gubernamentales, queridos amigos y amigas: un cordial saludo a todos ustedes en representación de la Fundación Porticus Latinoamérica.

Seguramente muchos de ustedes se preguntarán qué es la Fundación Porticus, porque no es una organización muy conocida en el ámbito de la cooperación para el desarrollo internacional, así que este breve saludo es simplemente para contarles en qué consiste la Fundación y el porqué de su presencia y su acompañamiento a este Forum, que sin ninguna duda para nosotros es un placer, un honor ver que este sueño del Forum sobre Migración y Paz finalmente se ha concretado.

En primer lugar, quisiera decirles que la Fundación Porticus es una de las organizaciones solidarias y de cooperación para el desarrollo de un holding perteneciente a una familia de empresarios holandeses que durante más de 150 años han incorporado de manera sustantiva, a su actividad empresarial, actividades solidarias y de filantropía en diversas partes del mundo. En América Latina, desde hace más de 15 años, junto al desarrollo de este holding empresario en distintos países de la región, han ido creciendo organizaciones de carácter solidario que han establecido compromisos específicos en distintos campos de la educación, del desarrollo y de la salud.

Si me permiten explayarme un poco más, lo que quisiera contarles es por qué este Forum sobre Migración y Paz tiene un carácter primordial dentro de la estrategia de la Fundación Porticus en esta región. Para que la explicación sea breve voy hacer uso de dos expresiones simples obtenidas en dos lecturas recientes, y que me sirven de manera didáctica y sintética para exponer los objetivos de nuestra fundación. La primera de ellas es el último informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), cuyo título es “*Cohesión Social, Inclusión y Sentido de Pertenencia en América Latina y el Caribe*”. El referido informe afirma de manera clara y contundente que la causa fundamental para la postergación del desarrollo en esta región es el “déficit de cohesión social”, la pérdida de fortaleza en los lazos que constituyen la misma. Lo que es mucho más innovador y sorprendente en este informe, siendo el informe de un organismo económico, es que distingue por un lado lo que llama las causas objetivas de las causas subjetivas. Entre las causas objetivas están las conocidas por todos, la extensión de la marginación, de la pobreza y de la exclusión. Pero de manera clara y contundente el informe dice que la principal causa objetiva profunda de la pérdida de cohesión social en la región es la desigualdad. América Latina no es una región pobre en recursos naturales, en recursos humanos o en recursos culturales. Por el contrario, América Latina es una región rica, pero padece de una profunda inequidad, una mala distribución de sus riquezas. En segundo lugar, y esto es lo más sorprendente del informe, el informe introduce los factores subjetivos de la pérdida de cohesión social. Ahí es donde el informe se explaya sobre las razones culturales profundas de la pérdida del sentido de la identidad de los pueblos latinoamericanos. Prevalcen la división y la fragmentación y el individualismo. Nos cuesta pronunciar la palabra “nosotros”. Nos cuesta sentirnos parte de una misma comunidad, de una misma familia. El informe introduce una serie de variables a través de las cuales analiza el deterioro de este sentido de pertenencia en los últimos años.

La segunda lectura se refiere a la obra “*El Miedo y la Confianza en la Ciudad*”, del sociólogo polaco Zygmunt Bauman. En esta obra, analizando el tema de la convivencia en las ciudades, Bauman afirma que frente al deterioro del poder de los Estados nacionales, para afrontar los déficit de la vida social que produce la globalización, las ciudades se ven en la paradoja de tener que dar soluciones locales a problemas que son globales y frente a ello lo único que logran las ciudades es “*administrar el miedo*”, y

en particular el miedo que provoca la continua recepción en las ciudades del “otro”, del “diverso”. Allí me parece que Bauman introduce una mirada profunda sobre el miedo que provocan, en la vida de las ciudades, los procesos migratorios. Padecemos, dice este sociólogo, de una permanente *alterofobia*, el miedo al otro, el miedo al diverso.

Me parece que estas dos expresiones, el informe de la CEPAL y la obra de Bauman, son elocuentes para expresar cuál es la misión y la estrategia de la Fundación Porticus en América Latina: favorecer la construcción del tejido social, favorecer una mayor cohesión social en la región, entender que una mayor igualdad y un mayor encuentro y sentido de pertenencia son hoy las palabras claves para hablar del bien común y la convivencia pacífica en la región. Por eso nuestra inmediata identificación con los objetivos de este Forum. De ahí también nuestro agradecimiento en primer lugar al pueblo de Guatemala, en la persona del representante del señor Vicepresidente de la República, y nuestro agradecimiento particular a la Iglesia de Guatemala, en la persona del Presidente de la Conferencia Episcopal, por haber sabido dar la acogida a este magnífico encuentro. Nuestro agradecimiento también a la obra de la red SIMN de los scalabrinianos, verdaderos impulsores incansables de la propuesta, y protagonistas del evento. Y nuestro agradecimiento a cada uno de ustedes, que con su presencia hacen posible este encuentro. Si me permiten una referencia personal, porque hace apenas tres semanas que yo estoy trabajando en la Coordinación de Programas de la Oficina de Porticus en América Latina, quisiera en este momento hacer un agradecimiento público a quien ha sido mi antecesor en esta Oficina, el doctor Einardo Bingemer, que de alguna manera también ha sido mentor de este encuentro, y a quien le debemos buena parte de la oportunidad de estar aquí presentes. Le agradezco a Ekke, como lo llamamos los amigos, por este legado, que es uno más de la fructífera labor que ha desarrollado en la Oficina de Porticus en todos estos años.

Mi anhelo y mi invitación a todos ustedes es que podamos salir el último día con las manos llenas de esperanzas, que la *alterofobia* que dice Bauman se convierta en *alterofilia*, en amistad, en amor hacia, particularmente, los que son víctimas de los procesos migratorios en nuestra región.

Muchas gracias.

## **Dr. Gerhard Wahlers**

*Director de Cooperación Internacional, Fundación Konrad Adenauer*

---

Señor Oscar Perdomo Figueroa, Secretario Personal del Vicepresidente de la República de Guatemala, monseñor Pablo Vizcaíno Prado, Presidente de la Conferencia Episcopal de Guatemala, padre Sergio Olivo Geremia, Superior General de los Misioneros de San Carlos Borromeo, Scalabrinianos, monseñor Alvaro Leonel Ramazzini, Obispo de San Marcos y Presidente de la Comisión Nacional de Pastoral de Movilidad Humana, Dr. Juan Esteban Belderrain, Director de la *Fundación Porticus*, padre Leonir Mario Chiarello, Director Ejecutivo del *Scalabrini International Migration Network*, señoras y señores:

Para la Fundación Konrad Adenauer, la oportunidad de abrir una puerta a este Primer Forum Internacional sobre Migración y Paz en el Continente Americano es un gran honor. Se trata de temas muy importantes que merecen todo nuestro apoyo como fundación política alemana que hace más de 40 años viene trabajando en América Latina por la Paz y la Democracia.

Felizmente, los grandes conflictos armados ya no forman parte de la realidad en la América Latina actual, aunque no podemos dejar de recordar las terribles consecuencias que estos conflictos originaron apenas unos pocos años atrás y, en particular, aquí en América Central. Es cierto que en la historia de la humanidad siempre hubo procesos migratorios y que los ocurridos en el doble Continente Americano en los últimos 500 años determinaron su actual estructura demográfica. La migración es, entonces, parte de la convivencia humana. Pero los ejemplos del conflicto en América Central, de la guerra civil en Colombia, de las dictaduras militares en América Central y del Sur, con sus millones de refugiados y migrantes, demostraron también cabalmente la estrecha interdependencia que existe entre los tema de migración y paz. Y a mí me gustaría agregar a migración y paz, la *democracia*. También demostraron que, en la mayoría de los casos, la migración se remite a serias necesidades políticas, sociales o económicas, y a menudo conlleva que los ciudadanos más talentosos de una sociedad

abandonen el propio país.

Por todos estos motivos, el desafío político que constituye la migración es un tema relevante para la Fundación Konrad Adenauer, que lo aborda en muchos países de América Latina y en particular, en su programa regional sobre políticas sociales. Para nosotros es importante entrar en un diálogo con las instancias de decisión política en América Latina que nos permita contribuir a que se formulen las políticas adecuadas para los respectivos países. De este modo es posible crear una sociedad que ya no obligue a sus ciudadanos a migrar, y que en cambio les brinde en la globalización oportunidades para el desarrollo de su potencial personal en beneficio del propio país. A tal efecto, nosotros, como fundación, realizamos estudios en 13 países que elaboraron recomendaciones para las decisiones políticas que deben tomar los gobiernos y parlamentos. Esos estudios revelaron la multiplicidad de causas de la migración y la diversidad de perfiles de los migrantes. En el caso de los sectores escasamente cualificados, los estudios señalan que a menudo emprenden un camino muchas veces arriesgado hacia países distantes como resultado de la angustiante situación en la que se encuentran. Por su parte, las personas altamente cualificadas, con frecuencia estudian en el exterior y ven allí mejores posibilidades profesionales. También tenemos el caso lamentable incluso ahora, en el año de 2009, en donde aún subsisten casos en los que las personas se ven obligadas a abandonar su país por la falta de libertades políticas. Esta diversidad de razones hace muy difícil, si no imposible, encontrar respuestas sencillas a los desafíos de la migración.

Celebramos que en este Forum se promueva el diálogo entre actores de la sociedad civil y de la Iglesia, así como de los dirigentes políticos. Seguramente quedará puesto de manifiesto el alto nivel de costos humanos, familiares y sociales que generan los procesos migratorios. Claro que tampoco se nos escapan los efectos positivos como son la adquisición de experiencias internacionales y conocimientos lingüísticos, o el envío de remesas familiares, que hoy tienen gran importancia en América Latina. Por tal razón se requiere entablar un intercambio objetivo de ideas sobre las múltiples facetas de la migración que lleve a mejores decisiones políticas en el Continente Americano.

La Fundación Konrad Adenauer incluirá los resultados de este Forum en su red global, en la que está incluida Europa, destino de muchos migrantes latinoamericanos. En mi condición de europeo deseo subrayar que no debemos sobreestimar la capacidad de absorción de los países destinatarios y que un debate de este tipo necesariamente debe tener en cuenta este factor. Con frecuencia, los trabajadores menos cualificados ven peligrar sus puestos de trabajo por la llegada de los migrantes y los sectores sociales más vulnerables sienten un temor motivado cultural y socialmente ante un incremento en el número de inmigrantes, que los políticos europeos deben tener en cuenta. A pesar de las mejoras que deben introducirse en las políticas de migración en América del Norte y Europa, son estos los aspectos que no se pueden ignorar.

Celebramos que la Iglesia Católica se ocupe de los desfavorecidos y débiles y apoye a estos sectores a través de numerosas órdenes religiosas e iniciativas. La perspectiva internacional contribuirá, sin duda, a dirigir la mirada hacia las preocupaciones y necesidades de las personas en todos los países y a comprender que sociedades abiertas, estables y democráticas pueden proteger mejor los intereses de los sectores más vulnerables. Estas sociedades pueden ofrecer a sus ciudadanos todas las libertades que necesitan para su desenvolvimiento personal y económico, y crear estructuras solidarias con los sectores más débiles, en coincidencia con los principios de la Economía Social de Mercado.

Por último quiero agradecer muy especialmente al *Scalabrini International Migration Network* por la excelente cooperación y la invitación a colaborar en este evento. Deseo a todos ustedes mucho éxito en este Forum y los resultados más concretos posibles para su futuro trabajo.

Muchas gracias.

## **Mons. Alvaro Leonel Ramazzini**

*Obispo de San Marcos y Presidente de la Comisión de Pastoral de Movilidad Humana de la Conferencia Episcopal de Guatemala*

---

Queridos amigos y amigas, creo que una motivación fundamental que nos anima a todos y a todas en este encuentro es el de ser constructores de puentes para alcanzar la paz. El presidente de nuestra Conferencia Episcopal mencionaba el comunicado que hicimos público la semana pasada, en el que indicábamos el aspecto positivo de la presencia de migrantes guatemaltecos y centroamericanos, especialmente en Estados Unidos. Al mismo tiempo, señalábamos las grandes preocupaciones que tenemos cuando verificamos que toda esta situación ahora está siendo puesta a prueba por los miles de deportados, más de 28.000 deportados en el año 2008 desde Estados Unidos, y sobre todo por la criminalización que se hace ahora de los migrantes en un ambiente de racismo y xenofobia. Indudablemente que hablar de migración significa hablar de muchos aspectos. Nosotros hemos querido insistir en los aspectos positivos, pero no podemos dejar de mencionar los aspectos negativos, como la trata de personas o el *coyotismo*, o los riesgos de vida en los que se ponen tantos migrantes.

El primero de enero de este año el Papa Benedicto XVI envió un mensaje a la Iglesia Universal con el título “*Combatamos la pobreza para construir la paz*”. Y por ello, aunque es verdad que hay que añadir el elemento “*democracia*” al tema “migraciones” para alcanzar la paz, es también necesario añadir a este concepto el concepto de “*desarrollo*”, porque en palabras del Papa Pablo VI, “*el nuevo nombre de la paz es el desarrollo*”. Y creo que bajo este punto de vista hay que enmarcar también la riqueza, la presencia y el valor que tienen los migrantes en cualquier lugar del mundo.

La Conferencia Episcopal de Guatemala ha hecho una opción preferencial por los pobres y excluidos. Es un compromiso delante de Dios, delante de Jesucristo, delante de nosotros mismos como cristianos, y delante de la sociedad guatemalteca. Por eso también es sumamente importante tomar en cuenta lo que decía el señor Oscar Perdomo cuando mencionaba

que la actitud del señor Vicepresidente de la República es la de estar atento a consultas, a consejos, y por parte de la Comisión de Movilidad Humana estamos dispuestos a hacerlo para compartir nuestras experiencias y lograr que nuestro Gobierno tome la responsabilidad que debe tomar delante de toda la situación actual que viven los migrantes, especialmente, repito, en Estados Unidos, porque hacia allá van los migrantes guatemaltecos.

En Aparecida, Brasil, en mayo del año 2007, los obispos de América Latina y del Caribe reafirmábamos también nuestro compromiso de esta opción preferencial, ya no solamente por los pobres, sino por aquellos a quienes nosotros llamábamos los “*excluidos*”, los que están aún debajo de la sociedad, los que ya no cuentan para nada, los desechables. Desafortunadamente, entre toda esta *masa de personas* están los migrantes; migrantes que son invisibles, sencillamente, porque no tienen una visa, o porque han tenido que llegar sin documentos. No son considerados personas, porque no tienen el documento que los identifique como tal. Es una de las contradicciones de la globalización actual que también los obispos mencionábamos en Aparecida, y por ello el interés nuestro de lograr una globalización humana, una humanización de la globalización, globalizando la solidaridad.

En este sentido, quiero agradecer el esfuerzo que la Congregación Scalabriniana está haciendo en la promoción de la solidaridad internacional también a través de la organización de este Forum, en el que nosotros como Comisión de Pastoral de Movilidad estamos también plenamente involucrados. Quiero agradecer también el apoyo que recibimos por parte de la Fundación Porticus, de la Fundación Konrad Adenauer, de la Fundación Soros, de la *Fondazione Cassamarca*, de TRÓCAIRE y de *Catholic Relief Services*.

Necesitamos encontrar soluciones globales a problemas globales, articular esfuerzos globales para problemas globales sin perder de vista la particularidad de estos problemas que, en el caso que nos atañe, son los rostros y los corazones de miles y miles de personas que andan de un lugar a otro, sean migrantes económicos, migrantes temporeros, refugiados, desplazados por conflictos armados u otros grupos de personas que se

hermanas que viven en este mismo planeta en el que nosotros estamos y que necesitan ser tratados como tales nos desafía a comprometernos con la promoción de la globalización de la solidaridad.

Yo espero que este Forum favorezca este debate amplio que tiene muchas aristas y muchas caras, pero que, al final, lo que aquí reflexionemos y proponemos nos ayude a estar todos centrados en lo mismo: que todos seamos constructores de puentes para alcanzar la paz.

Muchas gracias.

ORGANIZADO POR:

Scalabrini International  
Migration Network



CON EL APOYO DE:



NACIONAL DEL MOVIMIENTO HUMANA  
CNH



FONDAZIONE CASSAMARCA



Centro  
Scalabriniano  
CATHOLIC RELIEF SERVICES  
[www.sbrn.org](http://www.sbrn.org)